



TEMA DEL DÍA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

MUJER, GITANA Y CON VOZ

María del Mar Hernández Hernández y Rosario Lozano Fernández son claros ejemplos de que querer es poder • Ambas apuestan por la igualdad de derechos y oportunidades para este colectivo

ESTHER MARÍN | PALENCIA
 dp_local@diariopalentino.es

Los tiempos que corren no son buenos para nadie, pero si eres gitana las cosas se ponen un poco más difíciles. Eso lo sabe María del Mar Hernández Hernández, una madre de familia cuya lucha diaria pasa por sacar adelante a los suyos y ofrecerles lo mejor.

Desde joven ha tenido que trabajar para aportar a la economía familiar, por lo que sabe lo que es estar siempre al pie del cañón y no poder bajar la guardia ni un momento. «No tengo estudios, pero he trabajado en muchos campos y además llevo años realizando cursos para formarme en distintos ámbitos y eso me permite poder optar a más trabajos, aunque la situación es difícil», reconoce.

El año pasado se quedó sin trabajo y se vio «con la sogla al cuello», ya que junto a su marido lo único que desea es facilitar la vida a sus tres hijos y darles las mismas oportunidades que a otros chicos. «Acudí a la *Fundación Secretariado Gitano*, donde desde hace años participo en cursos y programas, para que me ayudaran a encontrar un empleo con el que colaborar en la economía de la casa», explica.

Y el trabajo llegó. Desde hace unos meses trabaja en la empresa de fabricación de café *Prosol*, hasta donde se desplaza todos los días para cumplir con su jornada laboral. «Es la primera vez que trabajo en una fábrica y al principio estaba un poco perdida, ya que no sabía cómo funcionaba», recuerda. Pero sus ganas de avanzar hicieron que en pocas semanas es-



«Lo importante es conocer a las personas, ver su interior y saber lo que te pueden aportar»

EVA GARRIDO

tuviera al mismo nivel que sus compañeros. «Mi marido siempre me ha animado mucho y además cuento con la ayuda de mi supervisora y todos los compañeros, que siempre están cerca para echarme una mano», apunta.

Pero sabe que su contrato tiene fecha de vencimiento y eso la preocupa. En unas semanas, de nuevo se quedará sin una nómina con la que dar de comer a los suyos, pagar la hipoteca y hacer frente a los gastos de una familia.

«Espero que me salga otra cosa pronto, ya que soy una persona activa y que me adapto a todos los ambientes», dice. «Yo creo que lo importante es conocer a las personas y ver su interior, porque de esa manera sabes a quien tienes al lado y lo que te puede aportar», subraya María del Mar Hernández.

EN LAS AULAS. Sólo una de cada cien personas de etnia gitana accede en España a la Universidad y de quienes se matriculan, el

ochenta por ciento son mujeres, según la *Fundación Secretariado Gitano (FSG)* y la *Asociación de Gitanas Universitarias (Amuradi)*.

Rosario Lozano Fernández - por *Colina* la conoce todo el mundo - es una de ellas. A sus 28 años ha estudiado el ciclo de Grado Superior de Integración Social y ahora está terminando Educación Primaria mención Inglés en *La Yutera*. Reconoce que no es fácil llegar donde está. De hecho ha tenido algún tropezón por el camino del

que parecía no salir. «Superé bien Primaria y no me costó sacar Secundaria, pero me atranqué en Bachillerato y pensé que no lo terminaba», explica. Pero con ganas todo se supera y esas no le faltan a *Colina*, que desde joven tuvo claro que los estudios eran esenciales para poder ser alguien en el futuro. «Yo quería estudiar y al final lo conseguí, aunque no fue fácil», reconoce.

Alaba la labor que se viene haciendo para que todos los alumnos gitanos estén escolarizados, algo que se ha conseguido, pero sabe que la parte más difícil está en Secundaria, donde «la mayoría se retira». En su caso, el esfuerzo y el apoyo de los suyos han sido claves para llegar donde está. Ahora realiza prácticas con los alumnos del Colegio Marqués de Santillana de la capital y su intención es solicitar una beca europea de Auxiliar de Conversación. «Me gustaría salir al extranjero para practicar y aprender bien inglés y luego poder dar clase para enseñar todo lo que en estos años he adquirido», apunta. Y es que su deseo es trabajar «para impulsar la promoción y la educación de los niños y niñas gitanos, algo esencial para tener una formación básica que te habilite para una profesión».

A sus 28 años tiene claro que nunca se ha sentido diferente y siempre ha contado con el apoyo de su familia, al igual que su hermana que ha estudiado el Grado Medio de FP de Atención Socio-Sanitaria. «Hay gente que tiene miedo a hacer lo que quiere, pero la vida consiste en ser uno mismo y demostrar lo que vale», apunta *Colina*.



«Quiero impulsar la promoción y la educación de los niños y niñas gitanos»

EVA GARRIDO